

LAS RELACIONES INTERNACIONALES COMO EJE DE LA ESTRATEGIA NACIONAL DE CHILE.

¿Es necesario un alineamiento Político-Estratégico con alguno de los bloques económicos existentes?

*Gabriel Valdés Subercaseaux **

Estoy muy reconocido por la invitación que ha hecho el Consejo de Relaciones Exteriores y considero que es extremadamente importante la realización de un debate en este ámbito, para analizar lo que en Chile poco preocupa aparentemente, como es la situación internacional del país. Estamos viviendo un período en que la preocupación chilena ha bajado de nivel, a una situación lamentable. Los medios de comunicación informan de situaciones que realmente preocupan por su falta de valor, por su ninguna importancia en la formulación de valores, no corresponden a nuestra historia y nos lleva a una pobreza de pensamiento que puede contradecir todos los esfuerzos de educación y de cultura que estamos realizando.

Pienso que las Relaciones Internacionales, han sido el eje fundamental de la Estrategia de Chile, desde que Chile fue Nación, desde que Don Bernardo O'Higgins concibió y organizó la expedición libertadora del Perú, y Don Diego Portales tuvo la visión clara de que los intereses de Chile no se jugaron dentro de Chile, como pasó en la mayor parte de los países latinoamericanos, sino que se jugaron fuera de Chile, por eso hemos tenido siempre una visión internacional clara, activa o la tuvimos mejor dicho, perfectamente coordinada con las Fuerzas Armadas y con el Parlamento.

El siglo XIX y lo cito, porque los países son su historia, no se inventan, son como las personas, tienen raíces, tienen genes, que los llevan en un determinado camino. Chile en el siglo XIX tuvo actuaciones internacionales que nos dieron carácter, personalidad, seguridad, confianza y la adquisición de una conciencia de patria. Si uno analiza la historia de los países latinoamericanos, ese concepto de patria no fue nunca, no ha sido nunca tan fuerte como el de Chile, la emoción de patria parece perderse por momentos, pero si uno está en el extranjero y cualquiera que ha viajado se da cuenta que el concepto de patria para los chilenos es algo muy fuerte. Ese concepto se formó en el siglo XIX, y se formó como un instrumento de una formidable unidad nacional, que se logró antes y mejor que en cualquier país latinoamericano. Está probado por el hecho de que es el único país, uno de los pocos en el mundo que, desde Arica a Puerto Williams casi a Villa las Estrellas que no tiene ningún dialecto.

Chile es una Unidad Cultural, Robert N. Burr, escritor norteamericano, un historiador americano de California que escribió "By reason or force", escribió la historia de Chile entre 1830 y 1890, cuenta cosas admirables, de un Chile que uno hecha de menos. Había una gallardía de parte de Chile, no éramos más ricos, pero teníamos más unidad y más personalidad. Cuando un Almirante Americano llega a Chile y va a preguntar: ¿Qué va a hacer el país después de haber derrotado a Bolivia?, porque entonces las guerras se anunciaban, al Almirante se le contestó: "Que Chile iba a castigar al Perú, porque tenía una alianza con su enemigo". Y el Almirante encontró muy sorprendente la respuesta. Cuando Don Domingo Santa María viaja a Bogotá y le dice que el Gobierno de Chile no puede seguir aceptando que Colombia deje pasar los pertrechos que llegan a donde Cáceres a la Sierra, le dice que si no lo hacen, Chile se verá obligado a ocupar Colombia, y no digo que eso se pueda hacer y que sea un ejemplo bello, pero demuestra una personalidad que inspiró respeto, y ese

respeto creo que ha sido el guardián secreto de la intangibilidad territorial que hemos tenido y que ha sido bien guardada por las Fuerzas Armadas y por Chile en el futuro. Estos son gestos, porque los países y las personas se definen por gestos, esos gestos dieron carácter a un país cuya historia no está bien madurada en la mente de la gente de las nuevas generaciones, esa sociedad de esa época es la que dio a Chile un Arturo Prat, cuya historia sencilla, limpia, varonil y consecuente nos ha honrado y hoy día hay quienes quisieran borrar, porque no les importa un bledo los valores profundos que están enterrados en la historia que constituyen nuestra razón de vida.

Ese siglo creó nuestra personalidad, desde entonces hemos cuidado nuestras fronteras del este y del norte con mucha atención, y salvo el esfuerzo tácito o expreso de Brasil en nuestro apoyo, que ha sido un esfuerzo solitario, hermanando dos elementos fundamentales: la excelente fuerza militar de Chile y una férrea defensa a los tratados internacionales. Con esos dos valores nosotros hemos mantenido nuestra integridad. Eso nos permitió en el siglo XX participar muy activamente en el mundo internacional, porque Chile tiene características de Isla, no teniendo las ventajas, es lo único que nos parecemos tal vez a Gran Bretaña, en que tenemos una cierta necesidad de actuar más allá de las fronteras. Chile ha tenido siempre una dimensión internacional en su mente y en su política; en el sistema interamericano, en la sociedad de las naciones, en la creación del Banco Interamericano de Desarrollo, en la incorporación de todos los capítulos económicos de la OEA, en la primera exposición pública que se hizo sobre el llamado entonces Mar Patrimonial, que me correspondió hacer cuando era Ministro de Relaciones Exteriores, en la fidelidad a Naciones Unidas, en esfuerzos de integración constantes: ALALC, ALADI, MERCOSUR, Grupo Andino, etc.

Desde un cierto tiempo hemos hecho un esfuerzo especial en la exportación de productos chilenos, como un instrumento vital para nuestro desarrollo, además, porque tenemos un mercado muy pequeño, con ello Chile ha demostrado que no teme a la globalización, creo que Chile es el país que menos teme a la globalización en América Latina.

Históricamente, Chile ha sido neutro en los conflictos internacionales, políticos e ideológicos. En la Primera Guerra estábamos inclinados, la mitad a favor de Alemania y la mitad a favor de China; en la Segunda Guerra estuvimos francamente en la posición de las democracias con los vaivenes propios de las discusiones y en la guerra fría también, aunque eso varió por razones de política interna, pero hemos mantenido una posición de mucha independencia, se recordarán de la lucha que tuvimos entonces para mantener nuestra autonomía.

Bueno ahora está consolidada la coexistencia pacífica bajo Naciones Unidas, que es el mejor instrumento que la civilización del hombre ha creado para lograr la paz. Ahora nos encontramos en un mundo, donde aparentemente lo político se vierte a través de movimientos financieros, de inversiones, de industrias, de servicios, que crean bloques aparentemente dispersos y diferenciados, pero cuando uno busca y ve la interiorización, lo interior de los bloques, se encuentran con que están unidos. En este mundo complejo, Chile ha hecho bien, al abrir su vinculación internacional en todas las direcciones, un poco lo que decía De Gaulle "Tout Azimut", en todas las direcciones, no podemos encerrarnos en una sola dirección, sin restricciones ideológicas, donde debemos establecer relaciones más allá de los valores que nosotros compartimos que son: el sometimiento a Naciones Unidas, a sus resoluciones, a los tratados internacionales, al derecho internacional y ,ciertamente a una solidaridad con los países latinoamericanos que nace de nuestra propia razón de familia, que hasta ahora no ha tenido un resultado político muy avanzado.

También ha sido bien hecha la selección de los destinos de nuestras exportaciones, están equilibradas y nuestro desarrollo equitativamente entre América Latina, Estados Unidos, Europa y los países Asiáticos crecientemente o los países del Pacífico, aunque el predominio Europeo se nota claramente en las últimas cifras, pero las situaciones económicas y los intentos nuestros económicos, están evidentemente sometidos a situaciones políticas.

Las Fuerzas Armadas han tenido en la historia una permanente adaptación a las nuevas realidades, que no siempre superan viejos y estériles enconos vecinales, no hemos sido capaces de resolver ese problema. Es por eso que las aperturas comerciales y la idea que el Presidente Bush esboza en todos sus discursos que es el libre comercio, el camino necesario para llegar a la democracia y a la paz, no es tan cierto, porque en definitiva la seguridad en último término reside en la capacidad de la defensa. En síntesis ahí es donde topan los intentos de eliminar la seguridad.

La seguridad interna tiene sus correcciones: en la educación, no sé, otros factores, pero llega el momento en que el uso de la autoridad, ¡ es impensable ¡ y en la seguridad externa, sin usarla pero exhibiéndola, la seguridad está garantizada, por eso hay mucha gente que se pregunta en Chile hoy día, ajena a la historia, que es la maestra “in misericordi” para conocer las realidades, ¿Para qué gastar en Defensa?. Yo también me he hecho la pregunta. Yo no sé cuánto significa en Estados Unidos el gasto militar en Investigación, pero sí se que todo el esfuerzo que se hizo en el espacio fue motivado por razones de Defensa, y por lo tanto, cuando se dice que el gasto militar en Estados Unidos no funciona, creo que es el gasto, es el más grande gasto que el Estado hace.

En Francia me decían: “El gasto tiene que ser igual en educación y en defensa”, por qué, por la misma razón, hay que educar a la gente y esa es una obligación del Estado, que se puede realizar a través de los privados. Así como hay que realizar la educación, hay que hacer la Defensa, el problema es que la Defensa la hace el Estado, no lo pueden hacer los privados; participan los privados en instrumentos, pero la decisión de qué, cuándo y cómo es del Estado. Todo lo demás se puede hacer a través de los privados, infraestructura, salud, pueden delegarse, pero esto no, creo que en Chile esto es importante porque si nos ven débiles, hay quienes podrán pensar que nos pueden faltar el respeto.

Esto es particularmente serio para la Armada como lo hemos visto y me ha tocado a mí conocerlo a través de los sucesivos Comandantes en Jefes. Chile es un país eminentemente marino, con una proporción inmensa de nuestras exportaciones, que requieren vida marítima y con un claro destino, Chile debe utilizar plenamente el Pacífico como un Mare Nostrum, tan grande como el futuro de sus riveras. Difícil tarea la de la Armada, impostergable tarea, por eso fui y soy partidario del plan Tridente. Congeniaban dos elementos fundamentales: dar un paso en la utilización de la capacidad de ingeniería, de tecnología y de pensamiento que tiene el chileno más, experiencia en el área industrial permanente, no agotable, la navegación siempre va a ser una necesidad en un mundo donde hay más agua que tierra y en un país que necesita del agua más que de la tierra, porque la tierra la tenemos escasa, y en segundo lugar, porque necesitamos tener una Armada que sea capaz de dar, tal vez no sola, pero dar protección a las líneas que están cada vez más ciertamente sujetas a atentados.

Creo que la Defensa integral de nuestras dimensiones pueden exceder la capacidad financiera y tecnológica nuestra y creo que sería ese un tema donde la lucha contra el terrorismo, que ha sido planteada muy fuertemente en la última reunión por el Presidente Bush, en los Puertos, en los barcos, en las cargas, en todo, que es muy caro para Chile hacerlo todo sólo, pudiera ser la base de un acuerdo, del punto de vista de la Marina, una Marina o una Armada, que siendo nacional, sea operativa, moderna, eficiente, de rápida utilización. Pero en un acuerdo que

permita una comunidad de esfuerzos en el Pacífico sobre todo, yo no creo en las alianzas totales con Estados Unidos, pero sí creo en las alianzas concretas en cosas que pueden significar comunidades, y lo digo porque realmente, todos coincidimos que Estados Unidos ha emergido como la potencia inmensamente superior en el mundo, y que después de la tragedia del 11 de Septiembre ha asumido y definido una posición que va más allá de la lucha contra el terrorismo.

Nunca en la historia ha habido alguien con tanto poder militar, con capacidad económica y ausencia de rivales como Estados Unidos, los rivales son distintos, pero no son rivales del Estado. Esta realidad del poder hay que reconocerla, porque además, la fuerza de la irradiación de Estados Unidos, lo que le da permanencia a mi juicio, penetración, no solamente es su volumen económico, el número de sus aviones, las riquezas que tiene su bomba atómica, los instrumentos que usa en el espacio, sino que es la profunda vigencia de la libertad, cuya Defensa ha sido emprendida con heroísmo, la Democracia real, que Estados Unidos practica en su territorio de manera que son valores que dan vida a una estructura de poder financiero y militar extraordinarios.

El Presidente Bush en los discursos se preocupa de la acción preventiva, que ha dado motivo a una discusión enorme, sobre si se puede atacar preventivamente a un eventual enemigo, esto ha dado origen, como digo a este debate en las Naciones Unidas, sin embargo, después de estos debates y de amenazas, Estados Unidos ha reconocido la necesidad de tener aliados y de respetar el consenso como instrumento fundamental de la vida internacional y ha aceptado ir a Naciones Unidas con una resolución que se va a votar hoy, mañana o pasado. Si Estados Unidos hubiera usado, como ha dicho la fuerza independientemente, habría creado una anarquía indiscutidamente, porque habría permitido con legitimidad a Rusia adueñarse de Taiwán, a la India o Pakistán pelearse entre sí, y crear todos los conflictos, para qué decir Rusia que quiere castigar a Georgia por el amparo que le da a los chechenios. Se va a acordar que no se use la fuerza y se ha acordado algo que a mi me parece razonable, que vayan los expertos y si los expertos no pueden trabajar, entonces sí que las Naciones Unidas pueden aceptar el uso de la fuerza, creo que es una solución razonable, porque creo que la legítima defensa "in extremis", también consulta la acción preventiva, no puede ser de otra manera, no creo que tengamos que optar entre Europa y los Estados Unidos, la dimensión americana aplasta, obnubila. De Estados Unidos salen las mayores riquezas, la gente más inteligente, la gente más fantástica, las universidades mejores, pero es un país que absorbe y diluye a los países

Lo que pasa, que para el modelo de Chile, yo pienso más en Europa, por qué, porque un país agrícola como Dinamarca es un país ultra desarrollado, porque un país pequeño como Finlandia que a base de bosques, de niebla y de nieve, hace cosas, porque el país que tiene la mejor distribución en ingreso y una riqueza enorme es Suecia, con 8 millones de habitantes, y porque a mi juicio el país que tiene mayor eficiencia social es Francia, donde la educación es totalmente gratuita en las mejores universidades del mundo y la salud es gratuita para toda persona que pise Francia, entera, incluso los remedios. Esos son los objetivos, yo tengo esos objetivos para Chile. Seguridad en la justicia, en la libertad, seguridad y bienestar, poder, hay que tener poder para eso, pero el poder no es el objetivo, el

poder es el instrumento para llegar a tener el humanismo, que lo veo más práctico en Europa que en Estados Unidos y el humanismo en definitiva es el que nos guía a nosotros como

tradición, como raíz, este es un país con vocación humanista, con vocación de justicia, Chile y América Latina, Chile con más eficiencia, porque América Latina anda muy mal en general.

Yo creo que si nosotros operamos a fondo el tratado de cooperación con Europa, lograremos salir de una situación que me preocupa, que los tratados que hemos firmado en general nos dan una oportunidad de vender un poco más de vino, un poco más de trigo, un poco más de fruta, un poco más de uva, un poco más de todo, pero de lo mismo. El riesgo es de que en esa asociación, no usemos y no logremos en esa materia, obtener de Europa, somos miembros de una sociedad política económica de ese continente. Si nosotros pudiéramos tener algo de lo que Europa hizo por Portugal; país tan atrasado como Chile hace 30 años, lo que ha hecho por España que era un país bien atrasado y los ha convertido en países ultra desarrollados, los dos con esfuerzo. Alemán, Francés de los más ricos de los países, por qué no pensamos en eso, porque esto no es solamente un problema de inversión, es un problema de cubrir: la economía, la infraestructura, la universidad, la tecnología y así uno ve que otros países, sobre todo Portugal que es un país que yo admiro porque era muy pobre y al asociarse llegó a ser un país con su gente muy bien tenida. Creo que ahí podemos hacer cosas notables, porque además veo que las raíces nuestras están en Europa.

Para mí la cultura americana que nos llega, no la que existe, es chatarra o muy parecida a chatarra, nos llega como las olas bajas, así, y si uno va a Europa y ve las cosas europeas, la cultura allá, bueno es la distancia, no sé, no hago comparaciones pero lo que es la cultura, los valores culturales, los valores de la música, de la pintura, el valor de la poesía, de la vida por la vida, yo creo que se dan más en Europa y eso es para mí, son valores que son más fundamentales, por eso que la pequeña empresa se da más estructurada en Europa.

Esa cosa chica que es de calidad, es la que será para Chile, porque la cantidad siempre ahoga la calidad, la educación, la cultura, en definitiva el humanismo, creo que nosotros podemos tener de Europa, mucho, no todo, creo que la autonomía también viene de Europa, la Armada sabe por experiencia lo que significa tener dependencia militar de Estados Unidos en barcos, en aviones. La Armada ha tenido siempre vinculaciones con Europa, con Alemania, con Francia, con Inglaterra no hay imposición, no hay control, no hay restricciones, eso es muy valioso, si se quiere mantener un grado de autonomía elemental para seguir siendo nación, la asociación con Europa, mientras más se estrecha creo que es mejor, ahora, nos crea problemas, pero creo que esta unidad con Europa tiene otra ventaja, que los europeos están decididos a reconstruir el MERCOSUR, porque quieren rescatar los dos países grandes: Brasil y Argentina, más que los Americanos cuya historia respecto a América Latina ha sido más de división que de fomentar, fomentar la unidad andino americana y es una posición clara para reinar es mejor dividir. Europa está muy interesada en crear un MERCOSUR, que fue mal concebido y mal manejado, pero que ahora debemos hacerlo para nuestra propia seguridad y desarrollo, bien concebido y bien administrado.

Yo no creo por ningún momento que la asociación con Europa sea una alternativa a la relación con Estados Unidos, creo que por el contrario la relación con Europa es una garantía del equilibrio en la distribución de los mercados, y es un equilibrio para mantener autonomía política, cultural y económica, claro, reconocemos que Estados Unidos no es sólo la potencia mundial, es además la gran nación americana, es parte de nuestro mundo, es América, cuyos valores compartimos, porque somos americanos, es un mercado inmenso, su voz es decisiva, los Organismos Internacionales, sus universidades son las mejores fuentes de creación, científica tecnológica, además con ellos tenemos la posibilidad de obtener relaciones de defensa, defensa en el sentido global frente a las crisis actuales muy fuertes, pero históricamente las relaciones de Estados Unidos no han sido fáciles.

Estados Unidos no ha mirado nunca con simpatía ni con interés a América Latina, esa es la verdad de 200 años de convivencia. Si uno mira con todo lo que uno quiere a Estados Unidos, en su historia ha sido sostén de dictaduras y atropello a la soberanía, 20 veces ocupando países en centro América, se dedica a predicar doctrinas económicas y sociales que están demostrando sus falencias. Ahora tener un tratado de comercio es importante, está ofrecido desde el año 90, pero tenemos que verlo bien, porque es un país grande y como grande difícil, cohabitar con un elefante en una cristalería es muy complicado, hay que ser muy astuto.

Donde hay un tema sí que hay que conversar con Estados Unidos más allá del comercio, es el sistema de relaciones entre América Latina y la Anglo América, como lo decía Raúl Prebisch. Creo que hay que cambiar las estructuras, la OEA es un anfiteatro de discursos y de declaraciones irrelevantes decorativas pero sin ninguna eficiencia real. El Tratado de Asistencia Recíproca TIAR, responde a otras situaciones históricas, de hecho solo protege a Estados Unidos, así fue concebido también y nos pueden volver; y tengo la experiencia de un caso concreto; en todos los conflictos aún cuando nosotros no seamos parte y no nos interese y no hemos sufrido ninguna consecuencia, incluso que contradiga nuestros esfuerzos de paz. La forma en que está redactado puede ser útil, fue invocado ahora para el terrorismo, razonablemente, es el único instrumento viable pero creo que habría que cambiar el sistema de defensa, en el sistema de protección americano, algo que no sea tan extremadamente dependiente como es el sistema interamericano.

En esta forma de manejar las cosas que tienen ellos por su propia dimensión y por su propia historia, creo que hay que modificar estos instrumentos y crear las condiciones para que haya una convivencia razonable. Esa es la realidad, no es equitativa la relación, y es por esa razón que el Presidente del Banco Mundial no hace mucho ha dicho que el mayor escándalo hoy día que existe es la pobreza en América Latina que crece en una forma brutal, exponencial. ¿A donde vamos nosotros?. Es eso lo que va a significar la lucha contra el terrorismo, van a decir que los pobres van a ser terroristas, es muy delicado este tema, como se tratan de relaciones con Estados Unidos, se ve una cara de la medalla, no se ve la otra, yo creo que la globalización entendida por el consenso de Washington y por la forma en que está aplicada por los Organismos Internacionales, y no lo digo yo, lo dice una enorme cantidad de gente de Europa, y de Estados Unidos, está carcomiendo uno detrás de otro a los gobiernos democráticos en América Latina, el continente está enfermo y la crisis de ahora es una cosa seria.

Realmente hay un problema muy serio en la estructura, en las fallas que hemos tenido, yo no culpo a Estados Unidos, lo que sí culpo es a nuestros propios organismos, nuestras propias ineficiencias, pero en esta condición en la relación hemisférica, es enferma y Chile no puede cambiarse de barrio, de todas maneras.

Veo a Europa por lo tanto con carácter decisivo para nuestro desarrollo, en el punto de vista cultural, cultural en el sentido más profundo. Veo a Estados Unidos como elemento esencial de nuestra seguridad, mirado en términos globales y veo los países del Pacífico como los mercados de mayores perspectivas para Chile, por eso que no creo yo en las divisiones que hace Samuel Huntington, porque las guerras brutales dentro de la civilización islámica, como la de Irán con Irak, porque ha habido guerra entre Francia y 2000 años de guerra entre Francia y Alemania, que son la misma civilización, o sea, no son estos problemas culturales las que hacen las guerras.

Lo que me preocupa es que Chile tiene que dar un salto, estamos bien insertados en el mundo, pero hay un mundo que está cayendo, un mundo que se concentra, es un mundo al cual nos afiliamos; yo digo si seguimos vendiendo un poco más podemos manejarlos, seguir

subsistiendo, pero en vez de un 10% de cesantía vamos a tener 15 o 18, y entonces cuando la economía no funciona lo social se descompone y lo político es difícil mantenerlo. Esa es nuestra preocupación, pero el problema está que el salto, a mí me preocupa y en eso soy un poco conservador, el salto de lo agrícola, de lo primario, del commodities a la sofisticación tecnológica, no sé si se puede hacer sin pasar por un desarrollo industrial o un desarrollo tecnológico que al país le dé la sensación de que está haciendo cosas, cosas con carácter propio, por eso me interesaba el plan Tridente.

No podemos seguir viviendo solamente de salmones, celulosa, cobre, mina y fruta, porque apenas asomamos la cara los salmones en Europa, nos demandan dos países que tienen industrias atrasadas como es Escocia e Irlanda, es difícil, entonces yo creo que hay necesidad en Chile de crear, respecto al mundo económico internacional, respecto al mundo político internacional, crear un sistema de unidad a la cual se ha hecho referencia. Yo quiero hacer la referencia más concreta, creo que la política internacional ha tomado una dimensión de tal naturaleza para Chile, los conflictos, las tensiones, la disminución del poder de los estados, la emergencia de poderes que no se conoce a donde están.

Pero realmente estamos en un mundo donde la unidad, es indispensable para un país chico, para enfrentarlo bien y esta unidad, creo, que es una forma de organización institucional que no sea la tradicional histórica chilena de las constituciones del siglo XIX y la constitución de ahora, los tres poderes está bien, tres poderes son necesarios, son estructuras de la democracia, pero a la estructura operativa, de pensamiento y operativa tiene que cambiar, el Ministerio de Relaciones Exteriores está hoy día igual a lo que yo tuve hace 30 años, más un sector económico que no existía, el departamento económico que maneja que negocia, es nuevo, pero lo demás es igual uno ve los presupuestos, más o menos igual, podrán cambiar. Es imposible que un país más de 40 años siga con la misma estructura.

Segundo estamos firmando convenios con muchos países, el equipo que los negocia es estupendo, de primera calidad, firma en Europa, firma Estados Unidos, va a firmar con Corea después, va a firmar con, qué se yo, con Nueva Zelanda, todos; pero quién viene después, quien aprovecha eso. Aquí falta lo que hizo la corporación de fomento en los años 40 que creó la industria chilena, en un encuentro entre lo privado y lo público, aquí falta una institución que desde el punto de vista financiero, del estudio de mercado y de incorporación de las empresas europeas y también americanas, pongan facha al país para enfrentar la apertura que hemos conseguido en el papel, si no, nos comeremos el papel, realmente no estamos en condiciones de saltar al otro extremo, esa es una parte.

La parte política, yo creo que hay que hacer un encuentro mucho más de fondo, estamos discutiendo mucho del Consejo de Seguridad Nacional, que fue pensado para una época que yo quisiera olvidar, pero no tenemos un Consejo de Seguridad permanente para definir las políticas para hacer efectiva la política de desarrollo del país. En esa estructura yo creo que las Fuerzas Armadas tienen una capacidad de decir y de pensar, y reconozco, que los civiles no tenemos, porque no estamos organizados para pensar en el futuro, tienen gente preparada, gente viajada, gente que conoce idiomas, que lee, además tienen el tiempo, mientras no haya guerra tienen más tiempo que nosotros. Yo creo que hay una necesidad de entrar, de buscar estructuras con audacia, que sean no defensivas sino que ofensivas, desde el punto de vista de las ideas para que lo que está planteado tenga un eco, la prensa tenga alimentación y el país salga del pesimismo al mostrarles un horizonte atractivo.

* * *

* Honorable Senador de la República. Palabras de su intervención en el Seminario de Relaciones Internacionales